

# Competitividad y producción turística: diferentes medidas de la evolución del destino\*

Adriana Fumi Chim-Miki<sup>1</sup> (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria - España)

Marysol Castillo-Palacio<sup>2</sup> (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria - España)

Sara Joana Gadotti dos Anjos<sup>3</sup> (Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil)

Recibido: 20 de enero de 2016. Revisado: 2 de febrero de 2016. Aceptado: 12 de abril de 2016.

---

Puede citar este artículo así: /To reference this article: Chim-Miki, A.F., Castillo-Palacio, M. & Gadotti dos Anjos, S.J. (2016). Competitividad y producción turística: diferentes medidas de la evolución del destino. *Revista Gestión & Desarrollo*, 13, pp. 15-30.

---

## Resumen

Esta investigación discute la medida que ofrecen los monitores de competitividad turística y compara la evolución del *ranking* de competitividad *Travel & Tourism Competitiveness Index* con la medida del desarrollo turístico basada en variables que expresan la producción del sector. Se analizaron quince países agrupados según su potencial competitivo para el turismo durante el período 2008-2015, con el propósito de presentar indicios de que la medida de competitividad, tal como se lleva a cabo, está en desacuerdo con la producción del sector. Esta falta de correlación puede generar interpretaciones equivocadas. Los resultados indicaron que a pesar de que un país pierda competitividad turística, puede presentar mejoras en el número de empleos turísticos, así como en el gasto del turista extranjero y en el total de inversión en el sector. Esta falta de relación directa se observó en los tres grupos de países, pero fue más acentuada cuando el grado de desarrollo económico y turístico del país era menor.

**Palabras clave:** monitores de competitividad; producción turística; destino turístico.

**Códigos JEL:** M10 Z30 Z32

---

\* Trabajo derivado de proyecto independiente de investigación sobre competitividad turística.

1. Doctora en Turismo, Economía y Gestión. Consultora de empresas en la compañía Miki & Mackmillan Asociados, Río Grande, Brasil. Correo-e: [adriana.chimmiki@gmail.com](mailto:adriana.chimmiki@gmail.com).
2. Doctora en Perspectivas Científicas sobre el Turismo y Dirección de Empresas Turísticas. Docente de la Universidad Santiago de Cali, Colombia. Correo-e: [marysol.castillo00@usc.edu.co](mailto:marysol.castillo00@usc.edu.co)
3. Doctora en Gestión de Negocios. Editora de la *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo* - RBTUR. Investigadora en productividad del Consejo Nacional de Investigación. Correo-e: [sara@univali.br](mailto:sara@univali.br)

## Tourism competitiveness and production: different measurements of the destination evolution

### Abstract

This research discusses the measurement that the monitors perform of tourism competitiveness. It provides a comparison among the evolution of Travel & Tourism Competitiveness Index and the tourism development level based on the sectorial production. 15 countries grouped according their tourism competitive potential are analyzed during the period 2008-2015, aiming to present evidence that the measure of competitiveness, actually, are in disagree with the production sector level. This lack of correlation can lead to misinterpretations. The results showed that despite losing tourism competitiveness, the country may to improve the number of tourism jobs, the foreign tourist spending and the total investment in the sector. This lack of direct relation was observed in the three groups of countries, nevertheless, is more accentuated in countries with smaller economic and touristic development.

**Keywords:** competitiveness monitors; tourism production; tourism destination.

**JEL:** M10 Z30 Z32

## Competitividade e produção turística: diferentes medidas da evolução do destino

### Resumo

Nesta investigação discute-se a medida que oferecem os monitores de competitividade turística e compara a evolução do ranking de competitividade *Travel & Tourism Competitiveness Index* com a medida do desenvolvimento turístico baseada em variáveis que expressam a produção do sector. Analisaram-se quinze países agrupados segundo seu potencial competitivo para o turismo durante o período 2008-2015, com o propósito de apresentar indícios de que a medida de competitividade, tal como se leva a cabo, está em desacordo com a produção do sector. Esta falta de correlação pode gerar interpretações equivocadas. Os resultados indicaram que apesar de que um país perca competitividade turística, pode apresentar melhoras no número de empregos turísticos, bem como na despesa do turista estrangeiro e no total de investimento no sector. Esta falta de relação direta observou-se nos três grupos de países, mas foi mais acentuada quando o grau de desenvolvimento económico e turístico do país era menor.

**Palavras-chave:** monitores de competitividade produção turística destino turístico.

**Classificação JEL:** M10 Z30 Z32

## Introducción

A pesar de la gran atención e importancia del constructo competitividad para los países, regiones o ciudades, parece que se ha formado una inversión de valores. La competitividad no es un fin en sí mismo, sino un medio para alcanzar un fin (Newall, 1992; Vianna, Gadotti dos Anjos y dos Anjos, 2016), cual es la mejora de las condiciones para la población local. Por esta razón, las economías necesitan ser competitivas para generar productividad; es decir, el foco es generar condiciones para producir con adecuadas ganancias económicas, sociales y ambientales.

Según el *World Economic Forum* (WEF), la competitividad es el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de la productividad de un país. El nivel de productividad, a su vez, establece el nivel de prosperidad que puede ser alcanzado por una economía (GCI, 2015). En la misma dirección, los investigadores sobre turismo han conceptualizado la competitividad turística como la capacidad de un destino turístico de agregar valor y así aumentar la riqueza a través de la gestión de bienes y procesos integrados bajo un modelo económico y social que considere el capital humano del destino y su preservación para las futuras generaciones (Ritchie y Crouch, 2003).

Por otro lado, uno de los principales teóricos de la competitividad, Michael Porter, defiende que competitividad es la capacidad de los empresarios (o de un país) para diseñar, producir y comercializar bienes y servicios, así como las características de precio y no precio, formando con ello un paquete más atractivo que el de los competidores (Porter, 1993; 2008). De esta manera, la competitividad posee un carácter relativo, de producir y comercializar más que otros competidores.

Mientras el concepto está bien aclarado, establecer su medida aún carece de aportes. Especialmente para el sector turístico, existe una serie de modelos teórico-empíricos que utilizan diferentes variables las cuales generan índices complejos y agregados que reflejan dicha competitividad (por ejemplo, Crouch y Ritchie, 1999; Dywer y Kim, 2003; Hong, 2009 y otros). Por otro lado, los organismos internacionales como WEF y los países también efectúan medidas de competitividad general y turística; no obstante, hace falta establecer estándares que permitan la comparación directa entre los índices (Chim-Miki, Batista-Canino y Medina-Brito, 2016).

En resumen, el constructo competitividad es considerado como "problemático", debido a la variedad de abordajes que su multidimensionalidad permite (Croes y Kubickova, 2013; da Silva Añaña, de Lima Pereira y dos Anjos, 2015). Uno de los principales problemas de los actuales monitores de competitividad es la ausencia de variables de la producción o comercialización efectiva del país en su medida. Por ejemplo, el monitor de competitividad turística de *World Economic Forum*, el *Travel & Tourism Competitiveness Index* (TTCI) no incluye entre sus variables la demanda turística ni el PIB turístico y tampoco el número de empleos directos en turismo.

De acuerdo con lo anterior, este artículo presenta dos cuestiones: 1. una crítica constructiva sobre la actual forma que se está midiendo la competitividad general y turística; y 2. una comparación entre los índices de competitividad turística de tres grupos de países entre 2008-2015 y variables de producción turística, como el número de empleos en el sector, la inversión privada en el sector y el total de gasto del turista internacional en los países, confrontando las variaciones de competitividad turística con la producción del sector.

El objetivo final de esta investigación es presentar indicios de que la medida de competitividad, tal como se lleva a cabo, no es un indicio de la producción del sector, y que esta falta de correlación genera equivocadas interpretaciones a los países que podrían tener consecuencias sobre las políticas públicas de planificación de los sectores, razón por la cual otros modelos de medida de competitividad deben ser desarrollados o se deben generar más estudios para evolucionar los actuales monitores, los cuales son ampliamente utilizados.

### Fundamentación teórica

La complejidad del concepto de competitividad se hace evidente cuando se intenta medirla (Cracolici y Nijkamp, 2009). Es un constructo relativo; es decir, requiere comparación con otros mercados o productos; es multidimensional (es decir, varios indicadores pueden ser utilizados para hacer su medida), y es difícil de medir, no encontrando, pues, consenso en la literatura sobre los mejores indicadores y los niveles adecuados de escala (Spence y Hazard, 1988; Ritchie y Crouch, 2003).

Desde 1996, Wahheeduzzaman y Ryans subrayan el uso del término competitividad de forma equivocada en estudios y en discursos, aunque también hacen énfasis en la existencia de una serie de perspectivas para estudiar la competitividad. En los estudios turísticos, la competitividad es un asunto de gran interés para identificar el potencial de un destino frente a otro; así, los modelos de competitividad turística reúnen variables que expresan las ventajas comparativas y las ventajas competitivas de contexto en que opera un destino. Un buen ejemplo es el *Calgary Model* de Crouch y Ritchie (1999), o la versión más actualizada que los autores han presen-

tado en 2003: el modelo de competitividad y sostenibilidad de destinos turísticos.

Además de los modelos teóricos, la literatura en turismo presenta una serie de estudios con aplicaciones empíricas para medir competitividad o hacer comparaciones con otros constructos como el atractivo o la satisfacción turística. Estos aportes se apoyan principalmente en las teorías de Porter (1993) y Crouch y Ritchie (1999) y derivan otros modelos para analizar la competitividad de destinos turísticos. Un ejemplo se puede apreciar en el trabajo de Enright y Newton (2004) que propone un método basado en una matriz IPA (*Important Performance Analysis*) para identificar las variables más y menos importantes para la competitividad del destino. Da Silva Añaña *et al.* (2015) profundizaron esta metodología aplicada para analizar destinos turísticos en Brasil mediante una comparación de desempeño competitivo entre destinos competidores. También agregaron un análisis factorial para agrupar las variables identificadas en la literatura e identificar cuáles de ellas tienen mayor impacto sobre la competitividad del destino.

En este camino evolutivo, las teorías, modelos y estudios empíricos sobre la competitividad de destinos turísticos fueron la base para la creación de los monitores de competitividad turística, los cuales identifican los puntos fuertes y débiles de los destinos frente a sus competidores. De esta forma, los monitores son una herramienta para que los gestores de destino realicen una planificación y gestión estratégica (Gândara y Chim-Miki, 2016).

La base original de la competitividad es la economía clásica, la cual considera la competitividad como un conjunto de recursos, un contexto económico, social y político, y la productividad lograda por la gestión de estos

elementos (Cracolici y Nijkamp, 2009). En esta lógica, para medir la competitividad de un sistema es necesario determinar también su productividad. Según Fajnzylber (1998), ser competitivo es producir más y mejor que el competidor, generando con ello mejores beneficios al conjunto productivo local.

La productividad es la relación entre recursos utilizados y productos obtenidos, y denota la eficiencia con la cual los recursos son usados para producir bienes y servicios en el mercado (OECD, 2001). Dorado y Sanz (2002) sugieren que los análisis de productividad contribuyen al estudio de los problemas económicos y sociales relacionados con asignación de recursos, eficiencia productiva, distribución de salarios, nivel de vida o mejoras de competitividad. Son análisis para buscar mejores asignaciones, con el mismo esfuerzo pero generando más resultados en el proceso productivo. En cuanto la producción, es considerada un concepto absoluto desde un punto de vista cuantitativo, la productividad es relativa pues está asociada a eficacia y eficiencia (Dorado y Sanz, 2002).

Croes (2006, 2012) ha desarrollado trabajos en los cuales critica la inexistencia de variables de producción en los monitores y modelos de competitividad turística, suscitando con ello una antigua discusión entre los economistas puros y los investigadores de turismo. Efectivamente, tanto el monitor de WEF como la mayoría de monitores nacionales no incluyen variables o indicadores de la producción o productividad turística, ni siquiera como variables de control o de resultado del modelo.

Diversas formas pueden expresar la producción turística cuando la unidad de análisis es un destino. De esta manera, la elección sigue la perspectiva del autor; todavía mantiene un hincapié en vincularla con el rendimien-

to del destino, es decir, su éxito financiero y no financiero. En este sentido, se verifica en la literatura diversas asociaciones al rendimiento de un destino, como la intensidad de la inversión en el destino (Assaf y Tsionas, 2015), el flujo turístico (Barros *et al.*, 2011), el número de empleos en el turismo (Dwyer y Kim, 2003), la capacidad de alojamiento y su ocupación (Della Corte y Aria, 2016), etc.

Croes y Kubickova (2013) consideran que para que haya competitividad debe haber un aumento considerable de los ingresos del turismo e impactar positivamente la población local. Por lo tanto, la inexistencia de una medida de rendimiento efectivo en un monitor de competitividad lo cambia a un monitor de capacidad competitiva o de potencial competitivo.

Es común oír declaraciones de gestores y políticos sobre sus países en cuanto a destinos turísticos, satisfechos porque han mejorado su competitividad turística, sobre la base del índice del TTCl. En concreto, hay cuatro situaciones que pueden ocurrir en términos del *ranking* de competitividad presentado por el WEFg-TTCl: 1. el escalafón mejora porque el país, efectivamente, eleva su infraestructura y potencial competitivo frente a otros competidores; 2. mejora aunque el país no haya evolucionado respecto de sus condiciones, pero los otros competidores han caído en la escala competitiva, lo que genera una falsa impresión de mejora; 3. el *ranking* disminuye porque el país ha mejorado, pero los otros países han mejorado aún más; 4. el *ranking* disminuye porque el país no evoluciona y los otros países sí lo hacen en sus condiciones para el desarrollo del turismo.

La cuestión central que se aborda en este trabajo es la siguiente: tomando como base el índice del TTCl y el concepto de competitividad, ¿se pueden afirmar ganancias o pérdi-

das de competitividad? ¿O estamos tratando de alteraciones del potencial competitivo frente a los competidores globales? Para responder estos cuestionamientos se presenta a continuación la metodología aplicada en esta investigación.

### Metodología, variables y contexto de análisis

Este estudio es de corte cualitativo y carácter exploratorio, descriptivo y analítico. Malhotra (2006) caracteriza la investigación exploratoria como aquella que evidencia un levantamiento de criterios o cuestiones para una mejor comprensión del problema en estudio. Es descriptivo en la medida en que presenta un cuadro evolutivo de los países analizados en términos de la temática abordada. Godoy (1995), considera al investigador como elemento clave en el proceso de análisis cualitativo, pues proporciona la comprensión de las complejidades relativas al tópico mediante la aprehensión y el registro de eventos y fenómenos identificados en el ambiente.

Así, esta investigación utiliza datos secundarios que permiten establecer un cuadro analítico entre el constructo competitividad y la producción del sector turístico, para tres grupos de países en una serie temporal de 2008 a 2015. El grupo 1 representa los cinco países más competitivos del mundo, según el índice TTCl de WEF; es decir, de turismo consolidado. El grupo 2 son los cinco países más competitivos de América del Sur, considerados destinos emergentes; y el grupo 3 son los cinco países con menor índice de competitividad turística del mundo. A través del análisis del movimiento en las variables y el índice TTCl, se verificó el ascenso o decrecimiento en competitividad y en producción turística. La variación del periodo fue calculada según el valor que cada indicador tenía en 2008 y el valor más actual de la serie (2015).

El estudio se desarrolló en las siguientes etapas: 1. Revisión bibliográfica. 2. Análisis longitudinal de la variación de la posición competitiva de los países basado en el *ranking* 2008 a 2015 del *Travel & Tourism Competitiveness Index* (TTCl). 3. Análisis de la variación de indicadores económicos del sector de turismo de los últimos cinco años que representan la producción del sector. Los indicadores elegidos fueron: la variación del número de empleos turísticos, el gasto del turista internacional en el país y la variación de la inversión privada en el sector turístico. 4. Consideraciones finales con base en los datos presentados.

La muestra de países fue intencional para verificar si la relación entre competitividad turística y producción del sector presentaba similitud entre los países más competitivos y los menos competitivos en materia de turismo. Asimismo, se ha considerado un grupo intermedio de los cinco países de América del Sur. Por una parte, porque son destinos emergentes, y por la otra, porque este estudio fue llevado a cabo en conjunto por dos universidades suramericanas con el objetivo de ser publicado en esta región, así que intencionalmente se buscó enseñar al lector parte de la realidad regional.

En cuanto a las variables representativas de la producción turística, la selección fue basada en dos criterios:

1. Variables cuyo impacto económico puede generar beneficios a la población local, como empleos, renta, emprendimientos, etc., pues en virtud de la falta de indicadores de calidad de vida, se buscaron otras formas de expresar mejoras a la población local.
2. Variables con datos secundarios de los países disponibles a partir de fuentes estadísticas nacionales o internacionales en serie temporal de 2008 a 2015.

Sobre la base de que los modelos y monitores de competitividad general o turística, son mayoritariamente desarrollados con base en una teoría porteriana, se eligieron entre las variables que atendieron los dos criterios anteriormente citados, tres que representasen el fundamento de ser competitivo definido por Porter (1993); es decir, producir y comercializar más que otros competidores. En este sentido, si la comercialización del destino es alta, se produce un flujo turístico que eleva el número de empleos en el sector y la inversión privada. Además, el destino turístico oferta una serie de actividades que impactan positivamente en el gasto del turista en el destino, generando así una renta circulante que tiende a actuar sobre la economía local. Estas variables son seguidas anualmente por *World Travel & Tourism Council* (WTTC) y son datos secundarios disponibles.

### Índice de competitividad turística

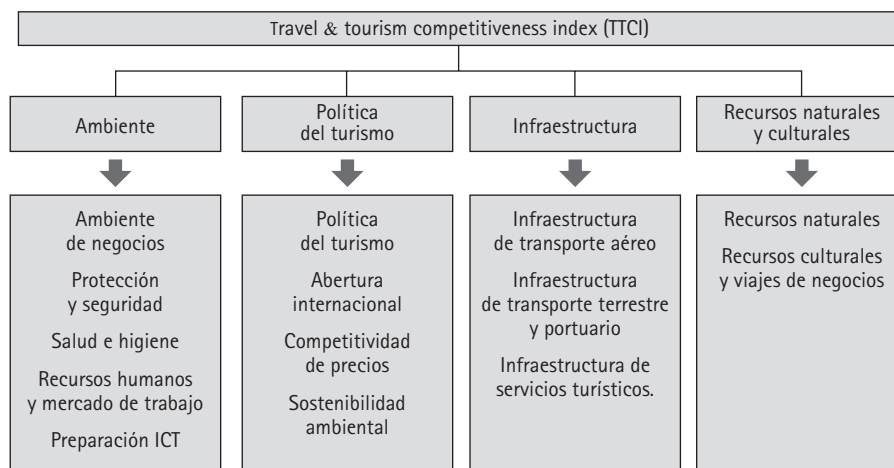
Para el análisis de la evolución de la competitividad turística se utilizó una serie temporal de 2008 a 2015 del índice monitoreado

por *World Economic Forum* (WEF), y el *Travel & Tourism Competitiveness Index* (TTCI). Este organismo monitorea ciento cuarenta y un países a través de un índice agregado compuesto por noventa variables compartidas en trece pilares (Figura 1).

### Parámetros de producción turística

Fueron utilizados tres parámetros como parte del resultado de la producción turística: el número de empleos directos en el sector turístico, el total de inversión efectuado por la iniciativa privada en el sector y el gasto total del turista extranjero en el país. También se presenta la densidad turística, pues es un parámetro que indica el grado de impacto del flujo turístico sobre la población local, a partir de la consideración del *ratio* de turistas por habitante. Además, la densidad turística permite una comparación entre países más efectiva que solamente el flujo turístico total. Así, con base en los datos disponibles en *World Travel & Tourism Council* (WTTC), se ha verificado la variación de estas variables entre 2008 y 2015 (Cuadro 1).

Figura 1  
Estructura del monitor TTCI de *Wold Economic Forum*



Fuente: TTCI (2015).



Cuadro 1

Variables relacionadas con la producción del sector turístico utilizadas en el estudio

Variable	Definición
Flujo turístico	Total de visitantes internacionales al país
Densidad turística	Ratio del número de visitantes sobre la población total del país
Inversión turística	Incluye valores de inversión de capital realizado por todos los sectores directamente involucrados con viajes y turismo;
Gasto del turista extranjero	Gasto dentro del país efectuado por el turista internacional
Número de empleos turísticos directos	Número de empleos generados directamente en el sector de viajes y turismo

Fuente: WTTC, Data Gateway, 2016.

Los parámetros elegidos para representar la producción turística expresan un nivel de desarrollo turístico que se refleja en el conjunto de los *stakeholders* y sus resultados, al actuar sobre la consciencia local. Así mismo, reflejan la importancia del turismo para la economía y representan el grado de atractivo y posicionamiento del destino frente al consumidor dentro de un conjunto de competidores, por lo tanto su real competitividad en el mercado. Así, las variables elegidas verifican parámetros de rendimiento que pueden ser utilizados de forma comparativa y son indicados en la literatura turística (por ejemplo, en: Botti, Bric y Cliquet, 2009; Barros *et al.* 2011; Della Corte y Aria, 2016).

### Contexto de análisis

Fueron elegidos tres grupos de países. El primer grupo está compuesto por los cinco países más competitivos turísticamente, según el TCI (2015): España, Francia, Alemania, Estados Unidos y Reino Unido. Son países donde el turismo está consolidado desde hace tiempo, poseen excelente infraestructura de transporte, accesibilidad, seguridad y oferta turística diversificada. Además, son países que en el *Global Competitiveness Index* (GCI) están en el grupo de países direccionados a la innovación (GCI, 2015).

El segundo grupo son los cinco más competitivos de América del Sur: Brasil, Chile, Argentina, Perú y Colombia. Son destinos turísticos emergentes que necesitan mejoras en su infraestructura, seguridad y oferta turística, aunque poseen buenos recursos naturales y culturales. En términos de competitividad general del país, en el GCI –excepto Brasil– son países considerados en etapa de industrialización. Brasil está ubicado en una etapa de transición entre los países direccionados a la industrialización y los direccionados a la innovación (GCI, 2015).

El tercer grupo está conformado por los cinco países menos competitivos turísticamente que poseían la serie de datos completos respecto a los últimos cinco años en TCI y WTTC. Son destinos turísticos poco desarrollados y en términos de economías también están en la primera etapa de desarrollo entre los países direccionados a extracción de recursos básicos (GCI, 2015).

### Resultados

La Tabla 2 muestra los índices de competitividad económica de los cinco países de cada grupo. Para una mejor interpretación de la etapa de desarrollo turístico en términos de demanda, también se presenta la densidad



turística actual del país. Este indicador representa el número de visitantes dividido por el total de la población, por lo que representa el número de turistas por habitante en el país.

Tres de los países del grupo 1 (Alemania, Estados Unidos y Reino Unido) han perdido aproximadamente 3 % de su competitividad entre 2008 a 2015, en cuanto que los dos otros países -España y Francia-, que ocupan la primera y segunda posición mundial en competitividad turística, han ganado solo un 0,19 % de competitividad. No obstante, estos dos países presentan alta densidad turística, frente al restante de países analizados. Los cinco países del grupo 1 son destinos maduros de alto flujo turístico, siendo los cinco

países más competitivos turísticamente según el monitor TTCI de 2015 (Tabla 1).

A su vez, el grupo 2 son los cinco países más competitivos en el contexto turístico de América del Sur. Entre el 2008 y el 2015, tres países del grupo han perdido competitividad: Chile, Argentina y Colombia, y dos han incrementado su capacidad de competir en el sector de turismo: Brasil y Perú. La densidad turística es baja en todos los países del grupo 2. Son países conscientes del potencial que el turismo posee para su desarrollo y de su enorme dotación de recursos naturales y culturales, pero todavía existen muchos obstáculos para el desarrollo pleno de este sector (TTCI, 2015).

**Tabla 1**  
 Variación de la competitividad turística, flujo y densidad turística entre 2008-2015

	País	TTCI 2008	TTCI 2009	TTCI 2011	TTCI 2013	TTCI 2015	Variación	Población*	Flujo* Turístico	Densidad turística
Grupo 1	España	5,3	5,29	5,29	5,38	5,31	0,19 %	46,4	67,9	1,463
	Francia	5,23	5,34	5,41	5,31	5,24	0,19 %	66,3	87,3	1,317
	Alemania	5,41	5,41	5,5	5,39	5,22	-3,51 %	81,7	35	0,428
	Estados Unidos	5,28	5,28	5,3	5,32	5,12	-3,03 %	321,4	74,3	0,231
	Reino Unido	5,28	5,22	5,3	5,38	5,12	-3,03 %	65,2	33,9	0,520
Grupo 2	Brasil	4,29	4,35	4,36	4,37	4,37	1,86 %	208,1	7	0,034
	Chile	4,27	4,18	4,27	4,29	4,04	-5,39 %	18	4,4	0,244
	Argentina	4,17	4,08	4,2	4,17	3,9	-6,47 %	43,5	6,1	0,140
	Perú	3,87	3,88	4,04	4	3,88	0,26 %	31,4	3,4	0,108
	Colombia	3,86	3,89	3,94	3,9	3,73	-3,37 %	48,2	3	0,062
Grupo 3	Madagascar	3,21	3,28	3,18	3,09	2,99	-6,85 %	24,2	0,2361	0,010
	Bangladesh	2,93	3,02	3,11	3,24	2,9	-1,02 %	161	0,1693	0,001
	Mali	3,21	3,19	3,05	3,11	2,87	-10,59 %	17,6	0,1787	0,010
	Mozambique	3,05	3,12	3,18	3,17	2,81	-7,87 %	28	1,7	0,061
	Chad	2,48	2,52	2,56	2,61	2,43	-2,02 %	14	0,1012	0,007

\* En millones

Fuente: elaboración propia desde TTCI (2008-2015) y WTTC Gateway.

El último grupo está compuesto por los países con menor *ranking* en el TCI de 2015 y que tenían la serie anual completa en WEF y en WTTC. En la Tabla 1 se observa que sus flujos turísticos son muy bajos y dejan la densidad turística casi insignificante. Todos los cinco países han perdido competitividad turística entre el 2008 y el 2015, especialmente Mali, país que alcanzó una pérdida del 10,6 %. Son países localizados en África con un potencial significativo de recursos naturales y culturales para desarrollar el turismo; sin embargo, poseen fuertes carencias en infraestructura, salud e higiene.

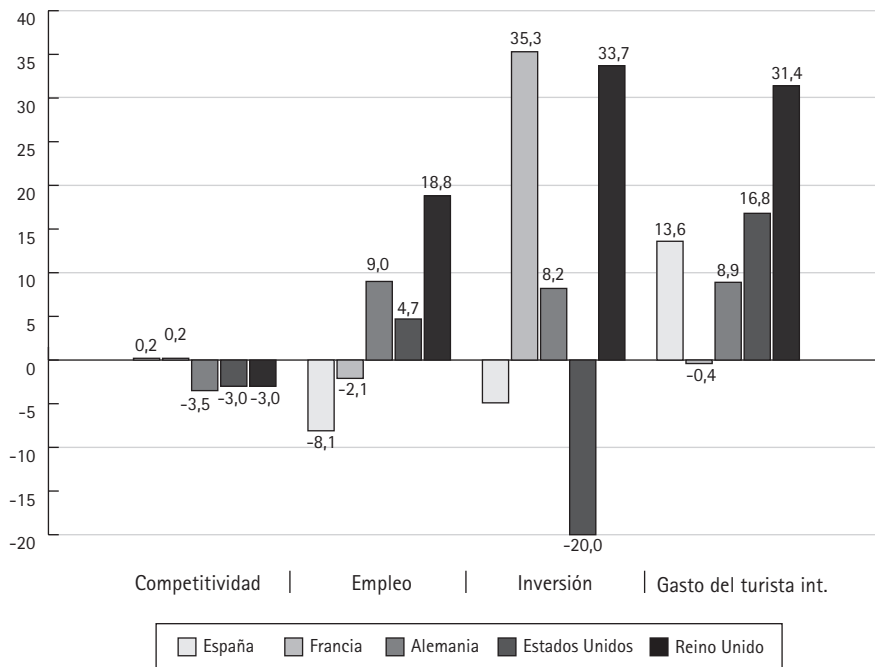
Se colige de la Tabla 1 que solamente cuatro países entre los quince analizados han logrado mejorar su competitividad, de acuerdo

con la comparación de la variación entre el 2008 y el 2015. No obstante, es necesario resaltar la característica de relatividad del constructo competitividad. Es decir, no presentar un posicionamiento competitivo mejor en 2015 no significa que el país no haya mejorado su conjunto de condiciones para el desarrollo del sector, sino que otros países han desarrollado más que ellos. Ahora bien, cuando se observan los resultados del sector para la economía local, esta condición se hace más visible.

El Gráfico 1 muestra la variación en número de empleos directos en turismo, la inversión en el sector, el gasto del turista internacional, comparativamente a la variación de la competitividad de cada país del grupo 1. Se

Gráfico 1

Variación del número de empleos turísticos, inversión en el sector, gasto del turista internacional y competitividad turística entre 2008-2015, para los países del grupo 1



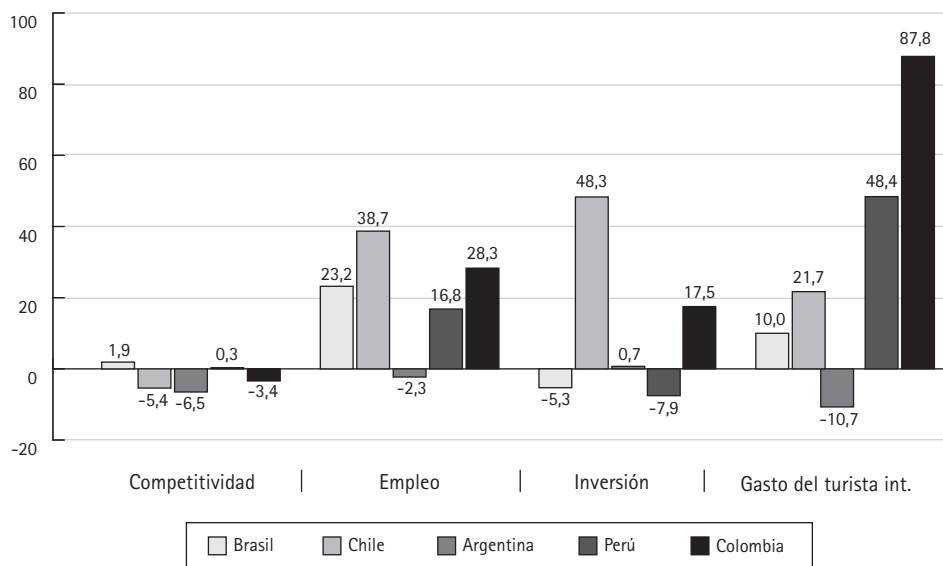
Fuente: elaboración propia a partir de TCI (2008-2015) y WTTC Gateway.

observa que a pesar de que los tres países han perdido competitividad (Alemania, Estados Unidos y Reino Unido), han logrado mejorar el número de empleos en turismo y el gasto de turista extranjero en el territorio nacional. Y excepto Estados Unidos, también han mejorado su nivel de inversión en el sector. Por el contrario, los dos países que presentaron mejora de competitividad –España y Francia– han perdido puestos de trabajo en el sector de turismo. Además, independiente de bajas en la competitividad, estos países siguen haciendo una inversión significativa en el sector turístico y están manteniendo un gasto turístico creciente.

Este mismo panorama se observa en el Gráfico 2, para los países del grupo 2. Excepto Brasil, los países han perdido competitividad o están prácticamente estancados. Así mismo, el número de empleos en el sector

ha mejorado y el gasto del turista extranjero en el país ha crecido. Respecto de Colombia, sobresale que en materia del gasto total del turista internacional alcanzó una mejora del 87,8 % entre 2008 y 2015, así como Perú, el cual alcanzó un 48,4 % de mejora también en la captación del gasto del turista en el país. Brasil es un país atípico, pues en este período se ha preparado para recibir dos megaeventos: la Copa Mundial de Futbol y los Juegos Olímpicos, por lo que ha mejorado sus infraestructuras para el turismo –especialmente su accesibilidad– impactando así en mejores *rankings* de competitividad en TTCl. No obstante, el impacto de los megaeventos sobre la inversión turística, el número de empleos y el gasto del turista no fue significativo frente a los otros países que no han recibido megaeventos, pero que presentaron mejores niveles de variación en estas variables.

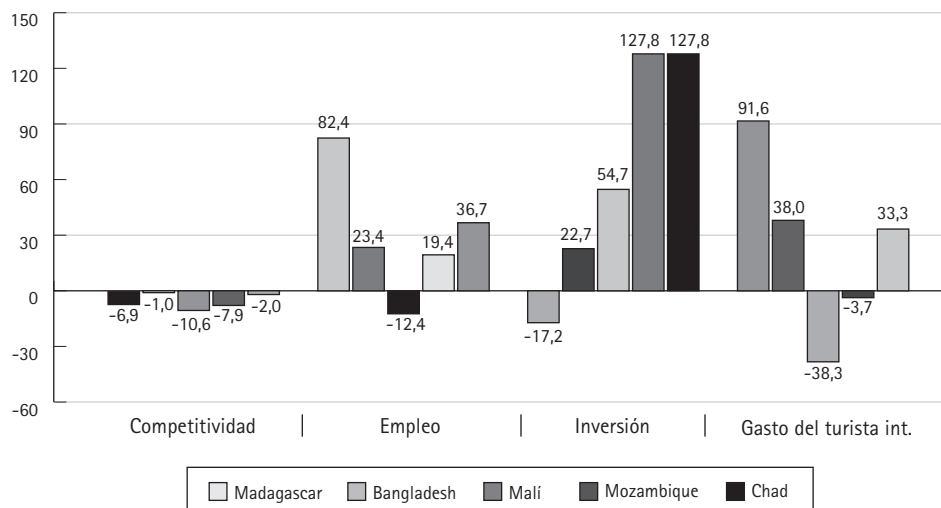
**Gráfico 2**  
 Variación del número de empleos turísticos, inversión en el sector, gasto del turista internacional y la competitividad turística entre 2008-2015, para los países del Grupo 2



Fuente: elaboración propia a partir de TTCl (2008-2015) y WTTC Gateway.

Gráfico 3

Variación del número de empleos turísticos, inversión en el sector, gasto del turista internacional y la competitividad turística entre 2008-2015, para los países del grupo 3



Fuente: elaboración propia a partir de TTCI (2008-2015) y WTTC Gateway.

En el grupo 3, la no relación entre la variación de la competitividad turística y la producción del sector es todavía más visible. Todos los países de este grupo han perdido competitividad frente a los otros 141 países monitoreados por WEF (Gráfico 3). No obstante, el sector sigue haciendo sustanciales inversiones en turismo, el número de empleos va en aumento y el gasto del turista extranjero en el territorio nacional también ha mejorado entre el 2008 y el 2015. Mozambique y Chad son dos países que están invirtiendo mucho en el sector, aunque Madagascar redujo su nivel de inversión ha logrado mejores niveles de empleos y gasto turístico.

## Conclusiones

La primera conclusión que resulta de estos datos es que el TTCI no refleja la producción del sector turístico; tampoco existe una relación directa entre este índice y el número de empleos, inversión y gasto turístico. Por

lo tanto, la competitividad así como se está midiendo es una medida de condiciones para el desarrollo del sector comparativa a otros países. Por lo que no es la competitividad del país efectivamente, sino que es el potencial competitivo frente a los otros competidores. De esto deriva, que el TTCI no debe ser usado aisladamente para la toma de decisión estratégica del país, pues podrá generar equivocaciones en el direccionamiento de políticas públicas o de decisiones gerenciales.

Por otro lado, la forma como esta investigación utilizó las variables de producción elegidas para el sector, representa medidas del desempeño del país comparado con un período determinado (su evolución/involución). Estas medidas no son relativas entre el grupo de países, por lo que la mejora de 1 % en Estados Unidos puede representar un gran valor en números absolutos, pero un bajo impacto sobre la economía total de país. Por el contrario, 1 % en un pequeño país de África

puede ser un número pequeño, pero representaría significativas mejoras para la economía nacional.

La principal limitación de este trabajo reside en la escasez de datos accesibles sobre la producción turística de los países, por lo que la investigación tuvo que basarse en variables monitoreadas por WTTC. Sin embargo, fueron suficientes para confirmar frente a las teorías del campo de competitividad las críticas sobre los monitores de competitividad, pues expresan el contexto que el país ofrece para el desarrollo de un sector, pero no expresa su competitividad tal y como se la conceptualiza. Ser competitivo es producir más y mejor, comercializar más que los competidores y con este producto generar mejores condiciones a la población local (Dwyer y Kim, 2003; Ritchie y Crouch, 2003; Hong, 2009). Por lo tanto, si un monitor desea medir la competitividad, se supone que entre sus variables deberá estar la producción generada en el sector (Chim-Miki *et al.*, 2016), la cual puede ser medida por el flujo turístico, la densidad turística, el número de empleos en el sector, la inversión, el PIB turístico, la ocupación hotelera y otros indicadores.

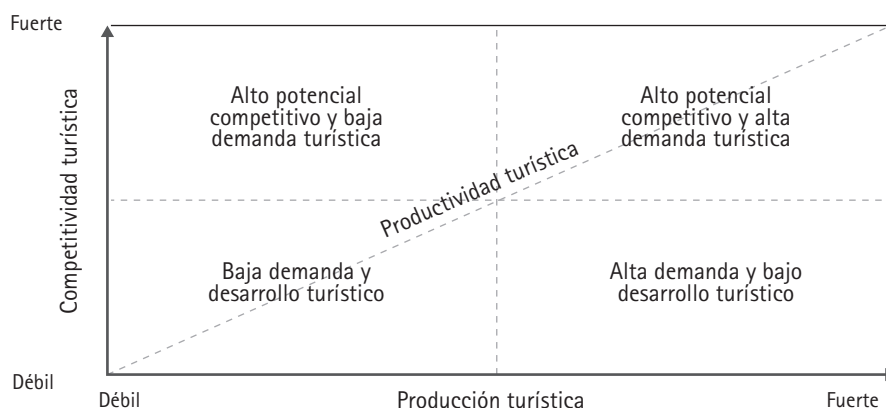
En los países analizados, se observó una variedad de comportamientos entre los cambios en los *rankings* del monitor de competitividad turística del WEF y las variables que indican una producción en el sector. Muchos casos se quedan en el índice de competitividad TTCl, en el incremento del número de empleos, gastos del turista en el destino y en el nivel de inversión turística. Esta falta de relación directa se observó en los tres grupos de países, no obstante, es más acentuada cuando el grado de desarrollo del país es menor.

No obstante, aunque se configuren debilidades en los resultados finales de la metodo-

logía de los monitores de WEF, como es el caso del TTCl, cabe resaltar, que todavía son ampliamente utilizados, tanto por gobiernos como por investigadores. El principal motivo es la falta de otro instrumento de medida con datos disponibles gratuitamente a nivel mundial. Aunque con deficiencias, el TTCl presenta noventa variables monitoreadas sistemáticamente y anualmente para 141 países. El alto costo de desarrollar seguimiento tanto interno (en los países o regiones) como externo (entre países), es la gran barrera para que se implemente otros tipos de medidas. La situación ideal es que se evolucione la metodología de WEF y se establezca un estándar para que cada país efectúe su propia medida por región. Así, se tendría un método eficaz y comparativo entre economías. Esta es una recomendación que se deriva de este trabajo, aunque no es una tarea simple pues exige un gran esfuerzo conjunto; es una necesidad y una línea de investigación futura para el turismo.

Por cierto, es un tópico de mucha controversia, por lo que se recomienda más estudios que puedan conducir a la creación de indicadores de productividad turística y a la evolución de los monitores de competitividad actuales, para que reflejen las tres características de los destinos: su potencial competitivo, su productividad turística y su competitividad real. En resumen, se recomienda el estudio y el desarrollo de metodologías para verificar en cuál de los cuadrantes competitivos está el destino (Figura 2): 1. posee medio/alto potencial competitivo, todavía bajo flujo turístico (ej. Brasil); 2. posee bajo potencial competitivo, pero alta producción turística (ej. Tailandia); 3. posee alto/medio potencial competitivo y alta productividad, es decir, utiliza bien sus recursos turísticos generando beneficios a los involucrados; 4. posee bajo potencial turístico y baja producción en el sector.

Figura 2  
Cuadrantes competitivos de un destino turístico



Fuente: elaboración propia.

La competitividad es relativa y presupone producción para generar productividad. Estos tres conceptos están en la base del desarrollo de un país donde los economistas hacen énfasis en que el único concepto importante para una nación es su productividad (Porter, 1993). De esta manera, es necesario comprender que la competitividad es un medio para que se alcance la producción del sector utilizando de la mejor forma los recursos nacionales. Con esto propiciar mejores condiciones de vida a la población local, alcanzando el objetivo de ser competitivo (Newall, 1992).

En este trabajo no se pretendía hacer un análisis estadístico sobre estas variables, sino llamar la atención de los gestores, académicos y estudiantes sobre el direccionamiento equivocado que se está dando a los estudios de competitividad o al uso de estos monitores como instrumento de política pública. Especialmente, evitar la miopía entre los gestores públicos que buscan mejorar la competitividad de sus destinos turísticos y se olvidan de por qué y para qué se quiere ser competitivo.

## Bibliografía

- ASSAF, A. & TSIONAS, E. (2015). Incorporating destination quality into the measurement of tourism performance: A Bayesian approach. *Tourism Management*, 49, 58-71.
- BARROS, C., BOTTI, L., PEYPOCH, N., ROBINOT, E., & SOLONANDRASANA, B. (2011). Performance of French destinations: Tourism attraction perspectives. *Tourism Management*, 32(1), 141-146.
- CHIM-MIKI, A., BATISTA-CANINO, R. & MEDINA-BRITO, P. (2016). La Competitividad Nacional del Sector de Turismo: Una Comparación de la Medida Interna Vs la Medida Externa. *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*, 9 (20), 1-20. En línea: <http://www.eumed.net/rev/turydes/20/ttci.html>
- CRACOLICI, M. F., & NIJKAMP, P. (2009). The attractiveness and competitiveness of tourist destinations: A study of Southern Italian regions. *Tourism management*, 30(3), 336-344.
- CROES, R.R. (2006). A paradigm shift to a new strategy for small island economies: Embracing demand side economics for value enhancement and long term economic stability. *Tourism Management*, 27 (3), 453-465.

- CROES, R. (2012). Assessing tourism development from Sen's capability approach. *Journal of Travel Research*, 51 ( 5), 542-554.
- CROES, R., & KUBICKOVA, M. (2013). From potential to ability to compete: Towards a performance-based tourism competitiveness index. *Journal of Destination Marketing & Management*, 2 (3), 146-154.
- CROUCH, G.I., & RITCHIE, J. (1999). Tourism, Competitiveness, and Societal Prosperity. *Journal of Business Research*, 44 (3), 137-152.
- DA SILVA, E., DE LIMA, M. & DOS ANJOS, F. (2015). Competitividade de Destinos Turísticos na Visão da Demanda: introdução de um novo método de avaliação. *Revista Turismo em Análise*, 26 (4), 859-879.
- DELLA CORTE, V., & ARIA, M. (2016). Coopetition and sustainable competitive advantage: the case of tourist destinations. *Tourism Management*, 54, 524-540.
- DWYER, L., & KIM, C. (2003). Destination competitiveness: determinants and indicators. *Current issues in tourism*, 6(5), 369-414.
- ENRIGHT, M. & NEWTON, J. (2004). Tourism destination competitiveness: a quantitative approach. *Tourism management*, 25(6), 777-788.
- FAJNZYLBER, F. (1988). Competitividad internacional: evolución y lecciones. *Revista de la CEPAL*, 36, 7-24.
- GÂNDARA, J. & CHIM-MIKI, A. (2016). Destination evaluation through the prioritization of competitiveness pillars: The case of Brazil. En Artal-Tur, A., & Kozak, M. *Destination Competitiveness, the Environment and Sustainability: Challenges and Cases*, (pp. 24-39). Wallingford: CABI. ISBN 9781780646978.
- GCI – World Economic Forum (2015). *The Global Competitiveness Report 2014-2015*. Disponible en: <https://www.weforum.org/reports/global-competitiveness-report-2014-2015>.
- GODOY, A. (1995) Introdução à pesquisa qualitativa e suas possibilidades. *Revista de Administração de Empresas*, Rio de Janeiro, 35 (2), 57-63.
- MALHOTRA, N. (2006) *Pesquisa de marketing: uma orientação aplicada*. 3° Ed. Porto Alegre: Bookman.
- HONG, W. (2009). Global competitiveness measurement for the tourism sector. *Current Issues in Tourism*, 12(2), 105-132.
- NEWALL, J. (1992). The challenge of competitiveness. *Business quarterly*, 56(4), 94-100.
- OECD. (2001). *Measuring Productivity: Measurement of Aggregate and Industry-Level Productivity Growth*. Paris: OECD Publishing. Statistics Portal.
- PORTER, M. (1993). A vantagem competitiva das nações. *Ed. Campus: Rio de Janeiro*, 897 p.
- PORTER, M. (2008). *The Five Competitive Forces that Shape Strategy*. *Harvard Business Review*, January, 79-93.
- RITCHIE, J. & CROUCH, G. (2003). *The competitive destination: A sustainability perspective*. University of Calgary: Canadá.
- DORADO, E., & SANZ, Z. (2002). Un análisis sectorial-regional de la productividad del trabajo en España. *Cuadernos de Estudios Empresariales*, 12, 27-49.
- SPENCE, A., HAZARD, H. & KENNEDY, J. (1988). International competitiveness. *The International Executive*, 30(1), 32-34.
- VIANNA, S., GADOTTI DOS ANJOS, S. & DOS ANJOS, F. (2016). Competitividade na destinação turística: análise do desempenho real frente ao desempenho percebido pelos gestores. *Applied Tourism*, 1 ( 1), 145-172.
- WAHEEDUZZAN, A., & RYANS, J. (1996) Definition, perspectives, and understanding of international competitiveness: A quest for a common ground. *Competitiveness Review*, 6 (2), 7-26.
- WEF (World Economic Forum). *The Travel & Tourism Competitiveness Report 2007: Furthering the Process of Economic Development*.